

CACERÍA DE NIÑOS PALESTINOS

Ofra Ben Artzi - El Corresponsal de Medio Oriente

En las últimas semanas el número de niños palestinos detenidos ha aumentado de manera espectacular. Las estadísticas de las organizaciones palestinas e israelíes muestran que en un momento dado la prisión de Ofer albergaba una población de al menos 300 menores.

Tras cientos de horas de observación de los procedimientos judiciales y conversaciones con familiares y abogados creo que nos enfrentamos aquí a un terrible fenómeno de cacería -no hay otra palabra-; una cacería masiva de niños palestinos.

El 15 de noviembre de 2010, el vocero de las Fuerzas de Defensa de Israel dio a conocer la siguiente noticia: "Durante la noche, las Fuerzas de Defensa emplazadas en la zona de Judea y Samaria y en el Valle del Jordán arrestaron a 11 personas buscadas". Un anuncio de rutina que se publica casi todas las mañanas, pero que no reciben demasiada atención, porque a quién le interesa Y si en el grupo de 11 personas buscadas había algunos niños que fueron sacados de sus camas a media noche, en el medio de sus sueños, por soldados de una brigada de élite, frente a sus padres aterrorizados, esposados, con los ojos vendados y trasladados en un vehículo militar que los llevó a un centro de interrogatorios del Servicio de Seguridad Interior (Shin Bet), ¿podrá interesarle a alguien?

Fui con otros miembros de Machsom Watch al tribunal militar de Ofer al que los niños fueron llevados para su interrogatorio, sin el acompañamiento de adultos. Hace dos semanas, dos de los bancos de los acusados se asemejaban a una clase de escuela primaria, pero aquí las mujeres no son madres o maestras, sino la jueza y la fiscal. Se sientan en grupos a la derecha de la jueza, vestidos con el uniforme marrón de los prisioneros de seguridad adultos, con las piernas encadenadas. Es imposible acostumbrarse a la imagen de estos niños prisioneros. El corazón da un vuelco y la vergüenza nos llega en oleadas, dado que están sentados allí en mi nombre y el dinero de mis impuestos paga por sus uniformes, las finanzas de la diligente jueza y la fiscal, e incluso el aire acondicionado de la sala del tribunal.

En las últimas semanas el número de niños detenidos ha aumentado de manera espectacular. Un abogado de la defensa estima que en la mañana del 25 de octubre de 2010, dos cursos completos de una escuela aparecieron en el banquillo de los acusados, cerca de cincuenta niños y jóvenes. Las estadísticas de las organizaciones palestinas e israelíes muestran que en un momento dado la prisión de Ofer albergaba una población de al menos 300 menores palestinos. Esta semana, un abogado nos dijo que, recientemente, la mayoría de los casos juzgados en el tribunal militar de Ofer han sido de menores. Tras cientos de horas de observación de los procedimientos judiciales y conversaciones con familiares y abogados creo que nos enfrentamos aquí a un terrible fenómeno de cacería -no hay otra palabra-, una cacería masiva de los niños palestinos.

Así es como funciona: jeeps del ejército entrar en un pueblo y se estacionan junto a una escuela. Y cren, deliberada y planificadamente, alguna fricción con los alumnos. La respuesta es la esperada: el lanzamiento de piedras, y a continuación, en la oscuridad de la noche, varios niños reciben la visita de los soldados de la unidad de élite y son arrestados. Su detención termina con una suplicante negociación en la que el menor confiesa alguna infracción pequeña con el fin de salvarse de la cárcel y salvar el dinero de la familia, porque como las chances de obtener la libertad bajo fianza de los palestinos son prácticamente nulas, incluso si la acusación es la de haber lanzado piedras. Por lo tanto, no se someterá a una prueba para demostrar su inocencia. El sistema saca el máximo partido de ello. La consecuencia personal es un registro de antecedentes penales. La consecuencia general es la acumulación de miles de niños y jóvenes palestinos con antecedentes penales. Por lo contrario, los menores judíos que fueron declarados culpables de delitos relacionados con otras protestas recibieron una amnistía general hace un año bajo una ley especial que fue aprobada para ellos en la Knesset (Parlamento). Alrededor de 400 archivos fueron cerrados y sus antecedentes penales se borraron.

Desde que Cisjordania fue ocupada en 1967, numerosos menores palestinos han sido sometidos a juicio en tribunales militares. Sólo recientemente ha sido emitida una orden para establecer un tribunal militar exclusiva los jóvenes, y los nuevos pedidos se han emitido en relación con los procedimientos para poner someter a los menores a juicio en ese tribunal. Esta es una medida cosmética que no les da la protección especial de la que gozan los niños israelíes -incluyendo a aquellos que viven Cisjordania. En 1991 Israel ratificó la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, según el cual "se define al niño como un ser humano menor de

dieciocho años." Al parecer, los niños palestinos son seres especiales, tal vez superhombres, porque de acuerdo con la seguridad de Israel la legislación los considera adultos a los 16 años. Esto es una violación de una convención internacional, una injusticia permanente y una discriminación racial. De hecho, en junio último la Asociación de Derechos Civiles y la organización Yesh Din pidieron al abogado general militar que tome medidas para modificar la ley.

Cuando me siento así ante la corte de la jueza militar Sharon Rivlin-Ahai, que ha sido designada para pronunciarse sobre los casos de los menores del tribunal militar de Ofer, además de dolor y vergüenza, estoy abrumado por interrogantes: ¿por qué el ejército más fuerte del Medio Oriente se preocupan por los niños y jóvenes palestinos a tal grado y con tanta devoción? ¿Por qué se dedican tantos recursos y tantos pensamientos en ellos? ¿Qué ganan con esto?

Mi conclusión, producto de la experiencia acumulada en mi grupo, es muy clara y preocupante. A mi modo de ver, los que se preocupan con la joven generación de palestinos no creen en una solución política. Tenemos aquí una medida bien planeada que es parte de política general israelí que tiene como objetivo continuar gobernando sobre los palestinos en el futuro. La política de criminalización de miles de menores de edad y la conversión de algunos de ellos en colaboradores y delatores fragmenta y destruye a la siguiente generación. Este tratamiento preliminar "cauteriza la conciencia" de la generación joven y los condiciona para enfrentar la vida adulta bajo la ocupación.

Supongo que esta política está planificada competentemente, gestionada por equipos de expertos y consultores de diversas disciplinas que probablemente cuenten con la ayuda de literatura profesional rica en notas de referencia y bibliografía.

Alguno de estos expertos, que implementan esta política criminal, ¿romperán algún día el silencio?

La fuente: El autor es miembro de la organización Machsom Watch. Su artículo fue publicado previamente por Occupation Magazine, organización de activistas israelíes contra la ocupación de Palestina. La traducción del inglés pertenece a Sam More para elcorresponsal.com.